

¡Oh arbre florit ants de tenir fulla! Arbre ornat de bocins de lliri i trocets de rosa... quand els altres arbres dorment la son d'hivern, tu't dessonilles scampant flors, lluors i alegries.

FRAGMENT

Jordiet: ¡Quina posta de sol més bonica ha fet avui! Semblava l cel un mantell d'or, un immens llençol daurat am brodats de porpra... les montanyes se dibuixavent blaves i jolives... els núvols volavent com ales i ls derrers rajos de sol els matisavent vorrejant-los de colors rosa, colors dolços com besos de flor...

Na Laura: Veritat! dolços, dolços per l'anima. Jo també l'hai vista la posta.... Ah! quina poesia sentia mon cor. Era al jardí, gaudia mon anima com si m trobés en els llocs promesos, semblava que stés al cel: flaires de flors, cantadiça d'aucells... alegríria... molta alegríria.

Jordiet: ¡Quin spectacle més grand la posta! El sol se despedeix de nosaltres fent-nos adeu am sos dits de rajos... ¡Quin spectacle més grand!

La vella: I més trist. El sol fuig i vé la fosca, la nit plena de misteri i congoixes... les tenebres, la por, lo vuid. La posta té quelcom de paorós i de simbolic. Ens diu que després del sol de la vida, vé la nit, la nit de la mort, la foscó, lo res. Per ço m

posa trista.... Després els aucells ja no cantent, les flors sèmbrent negres, la gassa endolada tot ho enfosqueix; sols surt com faial de bruixes la lluna glaçada i glaçadora. ¡No m parleu de la posta fills meus! parleu-me de l'auba, fills meus, de la punta del die que'ns parla d'un demá, d'un altre die, d'un die més....

LO PI I'L PINATELLET

Un soberb pi de soca grossa i ampla capsa, alt i xamós se n reia d'un petit pinatell que s'arrelava per la vora del coster.

—Pinatellet, pinatellet! Com és que no creixes ni tens sòc ni pinyes fas? Al cap d'un parell de jorns, passá'l llenyataire. —Bon cairat per ma cabana,— digué— i a cops de destrál, la soca del pi alt feu caure en terra... i l pinatellet que tranquil ho sguardava se posá a riure dient: ¡Pi soberc, pi soberc! que n'has tret de creixe i tenir sòc alt i groixut? ja no creixerás més ni ferás pinyes; per sempre més serás sclau, mentres jo ací feliç ascoltaré l rierol, i l'aucellada, i creixeré lliure, breçat als braços del vent suau....

Lo llenyataire bastí lla dalt sa cabana, i passá temps. La soca grossa era morta i corcada, lo pinet prim, era sá i viu.

M. V. B



LA MÁQUINA DE COSER

Entre los grandes descubrimientos que se han sucedido en el siglo último, los hay de poca apariencia pero que llaman la atención por sus grandes resultados.

Entre ellos debemos mencionar la máquina de coser, que funciona hoy con perfecta regularidad, está extendida por todo el mundo y para cuya explotación se han formado poderosas Compañías que trabajan con enormes capitales y cuentan con un ejército de agentes, establecidos en todas las ciudades y poblaciones de relativa importancia.

Con seguridad que hay pocos utensilios más extendidos que la máquina de coser. Se encuentra casi en todas las viviendas, lo mismo en la del potentado que en la humilde del menestral. En muchas casas es el objeto de más valor que posee la familia. ¡Qué de sacrificios le ha costado su adquisición! Cuántas noches en vela han pasado madre é hijas para pagar á plazos aquel mueble que si bien les ha proporcionado casi siempre trabajo, han pagado su adquisición con extraordinaria usura!

Con la máquina de coser se han formado en Europa y América grandiosas fábricas que han perfeccionado su mecanismo obteniendo fabulosos beneficios, se han extendido innumerables agentes por todas las villas y ciudades que han facilitado la adquisición de las máquinas, cediéndolas, si bien á crecido interés, á plazos, á las familias humildes ó cobrándolas con la misma labor producida por el comprador; pero aparte de esto, ha producido inmensos beneficios y ha redimido á millares de mujeres que con el reducido producto de la costura sostienen la familia sin abandonar el hogar, sin dejar á cuidado ageno sus hijos y los quehaceres domésticos.

Los comerciantes han introducido en ella grandes perfeccionamientos, pero su descubrimiento no les pertenece, se debe á un artesano lionés.

Bartolomé Thimonier, hijo de un tintorero de Lión, nació en Arbresle (Ródano) en 1793; hizo en su juventud algunos estudios en el seminario de San Juan, después aprendió el oficio de sastre, que ejerció en Amplepnis (Ródano), donde residía su familia en 1791.

Las fábricas de Tarare hacen ejecutar muchos bordados al corchete en las poblaciones inmediatas á Lión; allí encontró Thimonier la idea de la costura mecánica y combinó un aparato destinado á reemplazar la mano de la bordadora y aplicable á su profesión, á la costura.

En 1825 Thimonier habitaba en Saint-Etienne (Loira) calle de las Forjas; el sastre que ignoraba los primeros elementos de la mecánica perdió mucho tiempo para construir su ideado aparato abandonando su taller de sastre, descuidó sus negocios, se arruinó, perdió el crédito y fué tratado de loco. En 1829 tomó forma su idea, creó un nuevo utensilio: la máquina de coser. En 1830 consiguió un privilegio de invención para su aparato de coser mecánicamente á punto de cadeneta.

Hallándose por entonces en Saint-Etienne el inspector de minas de Loira, M. Beaunier, tuvo ocasión de ver funcionar el aparato. El hábil ingeniero sospechó la importancia del descubrimiento y llevó á Thimonier á París. En 1831 la casa de German Petit y Compañía de la que Thimonier era director estableció en la calle de Sevres un taller de ochenta máquinas de coser para la confección de trajes militares.

La máquina primitiva de Thimonier era de madera y puesta en movimiento por medio de una cuerda de transmisión directa, cada oscilación producía un solo punto, lo cual es muy diferente de los 800 ó 1000 puntos por minuto, que se obtienen con las máquinas actuales.

En 1848 se perfeccionó pudiendo hacer cordones, bordar y coser toda clase de tejidos, desde la muselina hasta el paño y el cuero.

En dicha época, lejos de aceptar las máquinas como instrumentos auxiliares, los obreros no veían en ellas más que competidores peligrosos, que frecuentemente eran destruídos en los motines populares.

La máquina de Thimonier tuvo la suerte de las otras, viéndose el inventor obligado á huir, disolviéndose la sociedad que se había constituído para usarla.

¿Será preciso repetir los servicios que presta este maravilloso instrumento, sus aplicaciones extendidas desde la confección del vestido al calzado y sombrerería? Los grandes progresos de la ciencia no son puro provecho exclusivo de una clase; tarde ó temprano el beneficio se generaliza, y á las máquinas de coser les pasará lo mismo que los relojes, que se venderán á precios tan bajos que estarán al alcance de todos.

Las máquinas baratas y la fuerza eléctrica reparada á domicilio en condiciones ventajosas, transformarán las condiciones del trabajo; la industria doméstica prevalecerá á la llamada gran industria y

con la desaparición de las grandes agrupaciones de obreros se resolverán con más facilidad los conflictos entre el capital y el trabajo, y se estrecharán los vínculos de la familia que es la más sólida base social.

Manuel Escudé Bartolí.

DESCANS INCOMPLERT

Quan la fatiga cruenta
mas potencias ha retut,
la meva cara aparenta
l'expressió del decaigut.

Tot objecte que'm rodeja
m'es tant inconvenient,
que mirarlo'm neguiteja,
y els ulls n'aparto al moment.

Si algú cap á mí s'atansa,
ni que'm parli ab bon amor,
la paraula d'ell me causa
y l'escolto ab mal humor.

Allavors, solz aymo l'hora
que permaneceixent ocíós,
fa que allí á la meva vora
sigui tot silenciós.

Y á terra, ajassat, fruheixo,
ben acomodanthi'l cós,
el grat són ab que esbargeixo
el meu ansiat repós.

Y en calma tan encisera
me dich interiorment:
—Dormir d'aqueixa manera
jo voldria, eternament!...—

Pero quan és aribada
l'hora en que'l son s'esvaheix,
la parpella, descansada,
d'amagar la vista deix.

Y aparentant alegría,
deixondit m'also d'allí,
sens que la melencolia
s'esvaheixi d'entre mí.

Antón Isern.

LLIBRES NOUS

Diario de un camastrón, por *Francisco Gras y Elias*.—La darrera producció de nostre bon amic y constant colobrador d'aquesta REVISTA, es un treball que's llegeix ab interés y gust, tant per la justesa en las escenas que descriu, com per la facilitat ab que'ls versos están escrits.